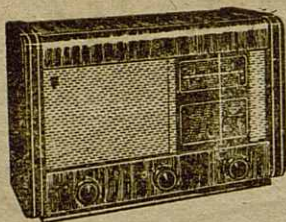


PHILIPS RADIO

Dueños del espacio



Modelo B. E. 362

Distribuidor oficial:

PEDRO FONT

Av. Generalísimo, 72

GRANOLLERS

actuar con éxito ante el público de Denver, pero sin un director, la orquesta no podía continuar y aunque Bus la tomó a su cargo, tan sólo duró unos seis meses y después se disolvió.

La próxima cosa que hice fué organizar mi propio grupo, al que se unieron varios de mis compañeros miembros del conjunto de Benny Moten. En 1935 aumenté la formación de la orquesta y conseguí un contrato para actuar en el Reno Club de Kansas City y eventualmente ésta fué la que se convirtió en mi orquesta actual. Rush, Page, Jo, Durham, Eddie Lewis y Jack Washington, figuran entre los que me ayudaron a formarla.

Nuestras actuaciones en el Reno Club, duraron un año. Allí fué donde nos conocieron Benny Goodman y John Hammond. En uno de sus viajes a Kansas City, John vió nuestra actuación en el Reno. Era muy joven entonces, pero estaba ya interesado como ahora por la música de jazz. Le gustó tanto la orquesta, que habló de nosotros a mucha gente, entre ellos a Benny Goodman.

En aquel entonces nuestras actuaciones eran retransmitidas por una emisora local desde el Reno Club y John dijo a Benny que debía escuchar nuestro programa. Benny lo hizo, y se interesó tanto que efectuó un viaje especial a Kansas, en la primavera de 1936, para ver nuestro programa personalmente. A su regreso a Chicago, que era donde actuaba su orquesta en aquella época, telefoneó a su agente Willard Alexander, de la Music Corporation of America, en New York, para sugerirle la firma de un contrato con mi orquesta. Al mismo tiempo John Hammond también le había hablado de nosotros. A los pocos días Willard efectuaba un viaje a Kansas City para unir nuestra orquesta con la M. C. A.

El apodo de Count (Conde) lo adquirí el año 1936, durante nuestra estancia en el Reno. En aquellos tiempos se me conocía por Bill Basie. Una noche, al empezar nuestro programa, el locutor me llamó al micrófono para presentarme al público. Comentó que Bill Basie era un nombre bastante vulgar para un director de orquesta y más aún habiendo *band leaders* famosos cuyo nombre corresponde a títulos de nobleza, como Earl (Conde) Hines y Duke (Duque) Ellington. Después dijo: «Bill, creo que desde hoy te llamaré Count (Conde) Basie ¿Estás conforme?» Pensé que estaba bromeando, me encogí de hombros y contesté: «Okay».

Esta fué la última vez que fuí presentado como Bill Basie. Desde entonces Count Basie fué el nombre de la orquesta. Es curioso observar de qué manera ocurren

las cosas. Siempre que hablo con un locutor o periodista, lo primero que me preguntan es: Count ¿quieres contarnos como adquiriste este título real?»

Otra pregunta popular es el origen del tema de sintonía de la orquesta *One o'clock Jump* (El salto de la una). También tiene relación con Kansas City. En aquellos tiempos, cuando una orquesta retransmitía su programa por radio, no adelantaba el título de cada número antes de interpretarlo, como se hace hoy. En otras palabras, solamente tocaba. Una noche, cuando sólo faltaban unos cinco minutos para finalizar nuestro «*shaw*», el locutor me preguntó el título del número final. Todavía no lo tenía y era preciso ponerle uno. Miré mi reloj y al ver que era casi la una de la madrugada le dije: «Puedes titularlo *The One o'clock Jump*». Después de esto, siempre hemos usado este número como tema de sintonía y es incondicionalmente el que está más unido a la orquesta.

Durante el tiempo que Jimmy Rushing ha estado en la orquesta ha sido lo que se podría decir mi mano derecha. En varias ocasiones, durante los primeros días de la orquesta, estuve a punto de desistir, de no haber sido por la ayuda que éste me prestó. Y hablando de Jimmy Rushing, éste sí que es un muchacho que conoce Kansas City. El es quien debía haber escrito este artículo en mi lugar.

Unas líneas antes os hablaba del contrato de mi orquesta con la M. C. A. Pues, bien, nuestro primer trabajo importante con esta firma fué en el Grand Terrace Café de Chicago. Antes de dejar el Reno Club, firmamos un contrato para actuar brevemente en el Roseland, Ballroom de Broadway. Los propietarios del Roseland vinieron a Kansas City solamente para escuchar la orquesta y contratarla. ¡Hey! Este artículo debía ser sobre la ciudad de Kansas y yo me estoy saliendo de ella, así que creo será mejor terminar. He sido feliz recordando mi propia historia. Fueron unos días muy turbulentos, pero buenos. Kansas City es una ciudad que ha producido buenos intérpretes de la música de jazz y espero que seguirá produciéndolos como hasta la fecha.

Traducción de la revista «Squire's»
por ESTEBAN COLOMER BROSSA

Humor

Por ser excesivamente gracioso, reproducimos, a continuación, el comienzo de un artículo aparecido en el semanario local «Vallés», n.º 392, con fecha 4 de Julio, bajo el pseudónimo tan americano de KEY:

«LA SARDANA
(Aspectos)

En tiempos de dinamismo musical, de notas secas, chirriantes, de gestos con pretensiones de ritmo de baile, que nadie comprende; de despilfarro de actividad desordenada, que agota, que desquicia a la juventud, al son de ruidos ensordecedores; en tiempos de paroxismo de locura que obedece a un intento de interpretación de música de la impenetrable selva, la sola visión de unas «colles» y al son de la ténora, se ofrecen al espíritu como un oasis de paz, de calma serena; de bienestar.

.....»
Sin comentario.